



FRENTES POLÍTICOS

1. Incansables. El Instituto Mexicano del Seguro Social ha reforzado en este 2021 su fortaleza, bajo nuevos sistemas de organización, capacitación continua y la entrega de miles de integrantes del instituto, bajo la dirección de **Zoé Robledo**, que no sólo se ha sobrepuesto a los inconvenientes de la pandemia, sino que ha crecido en atención a los derechohabientes. El IMSS refuerza estrategias para mejorar la calidad de vida de niños con cáncer; realiza 39 trasplantes de órganos en tres días; registra la cifra de empleo formal más alta de la historia; ante el alza de violencia familiar, el IMSS brinda atención digital a víctimas, y "con finanzas sanas" cierra el 2021, destaca **Robledo**. No hay duda: un instituto pleno de salud.

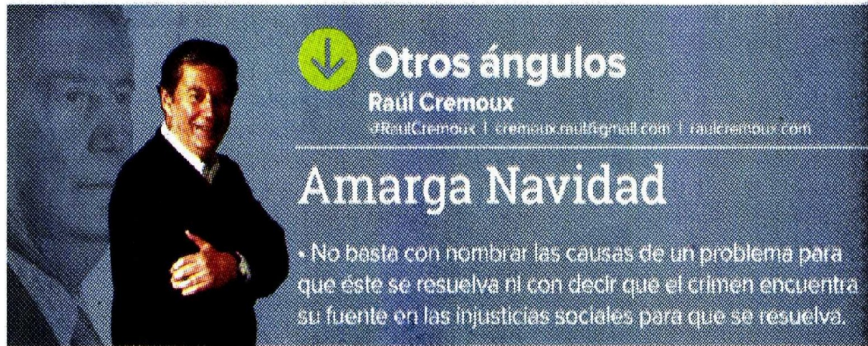
2. Avance sustancial. El secretario de la Defensa Nacional, **Luis Crescencio Sandoval**, destacó los avances de las Fuerzas Armadas en materia de protección a los derechos humanos durante los primeros tres años de la actual administración. "Las quejas de 2006 al 2009 fueron de tres mil 249 ante la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Esto hacia Fuerzas Armadas y Guardia Nacional. Del 2012 al 2015, tres mil 189. En lo que llevamos de la administración, dos mil 314. Es un 27.4% menos de quejas", refirió. Un Ejército más cercano a la sociedad, otro logro de la transformación. Adió a los abusos que tanto daño hicieron.

3. Imprudencias. En Guadalajara, Jalisco, en plena advertencia por la variante ómicron de covid-19, 15 mil niños y niñas fueron invitados a la Gran Posada Ilusionante, en el Parque Solidaridad, organizado por el Sistema de Asistencia Social del Estado. Y el multitudinario festival, además, sirvió para hacer proselitismo, pues se entregaron 20 mil juguetes. No sólo arriesgaron a un sector vulnerable de la población, sino que cierran los ojos ante los verdaderos problemas. Llevan años go-

bernando la Zona Metropolitana de Guadalajara y son un desastre. Basta ver el número de víctimas de agresión, todos los días, en el estado gobernado por **Enrique Alfaro**. Las cifras no se inventan, son una triste realidad.

4. Riesgo. Ante la detención en Veracruz de **José Manuel del Río Virgen**, secretario técnico de la Junta de Coordinación Política, la senadora **Xóchitl Gálvez** lo describió como un personaje cercano, afable, que puede tener defectos, pero que no parece ser un asesino, y señaló que más bien puede ser "un preso político". En entrevista con **Pascal Beltrán del Río**, la legisladora describió a **Del Río Virgen** como "un personaje que todo el tiempo está en las curules, todo el tiempo está operando políticamente, es un personaje bien *grillo*, yo así lo podría definir, ya que el trabajo de él es amarrar acuerdos", afirmó. Urge que el asunto se transparente, pero, sobre todo, que cese el abuso policiaco, como bien se ha exigido.

5. El canciller con Monreal. Cierre de año el del senador **Ricardo Monreal**, y no porque Santaclós le haya cumplido por adelantado esta Nochebuena al devoto del Santo Niño de Atocha, sino porque decidió cumplir este 24 de diciembre con el deber moral de acompañar a los presos detenidos y a sus familiares en Veracruz, incluido su colaborador **José Manuel del Río Virgen**, con lo que no sólo se ganó la admiración de los veracruzanos, sino el espaldarazo del canciller **Marcelo Ebrard**, el otro presidenciable morenista, quien escribió a **Monreal**: "Integridad y calidad humana, no abandonar a los compañeros y amigos en la Navidad. Te reconozco", lo que sorprendió en el mundo político, pues si **Monreal** habla de cerrar filas con los humillados y dolidos, en un mensaje que publicó antes de dirigirse a la cárcel de Pacho Viejo, quien terminó cerrando filas con él es el canciller, lo que sonó más a definición de cara al 2024.



Vivimos cambios, pero los cambios no son necesariamente progreso. Veamos, en 2018, el litro de aceite costaba 24 pesos, hoy cuesta 41; un kg de tortilla costaba 10.45, hoy cuesta 18.20; el kg de pollo costaba 36 pesos, hoy cuesta 65. Y así todos los productos básicos.

Los militares recorrían algunos sectores, pero regresaban a sus cuarteles, hoy están a cargo de 246 actividades que estaban en manos de civiles; antes, la UNAM era la mayor de nuestras casas de conocimiento, enseñanza y difusora de cultura: ahora "necesita una sacudida, pues se ha aburguesado"; se nos dijo que, en los cambios, los pobres serían los primeros beneficiados, hoy tenemos cuatro y medio millones más bajo esa calificación.

Cuando el soldado, el funcionario, el burócrata forman el tejido principal de cualquier sociedad, el espíritu nacional se encoge, languidece y se extiende hasta permear zonas tan decisivas como la ciencia y la cultura.

Vivimos el tiempo del desmantelamiento: el programa de abastecimiento de medicinas se vino abajo porque se decía que era un nido de corrupción. Ahora carecemos de los medicamentos indispensables. Al Seguro Social le falta comprar el 91% de las medicinas, obtiene apenas el 9% de lo que necesita para comenzar el 2022. Niños con cáncer y enfermos del corazón, el hígado, los pulmones, el aparato digestivo siguen muriendo sin tener acceso a sus medicinas.

El Insabi es una entelequia. 17 millones de vacunas están desaparecidas. Las obras públicas se hacen sin concursarlas y son asignadas directamente para "ganar tiempo", saltándose así todo tipo de leyes, reglamentos y procesos que antes permitían saber quién hace qué y con qué costo. Se han liquidado organismos autónomos que regulaban los procesos públicos y evaluaban sus resultados.

Destruir una obra que tenía un adelanto de 35%, que era urgente para el desarrollo de nuevos alientos bajo el dicho de que habría corrupción sin nunca probar lo afirmado, se hermana con el símbolo icónico de un avión presidencial que se ha vendido varias veces, se ha rifado y aún se sigue pagando un mantenimiento costoso e inútil.

Tampoco basta con nombrar las causas de un problema para que éste se resuelva; no basta con decir que el crimen encuentra su fuente en las injusticias sociales para que éste se resuelva. Necesitamos que los culpables sean castigados y que el gobierno dé prueba de su autoridad. Rebase el centenar de miles de asesinatos lo que, con su hedor, clama justicia.

¿Cómo gozar del espíritu navideño cuando todos los días —en promedio— hay más de 90 asesinatos? Y este factor letal se hace gigantesco cuando nuestro país ocupa el cuarto lugar de fallecimientos en el mundo por causa de la pandemia, rebasando los 600 mil muertos.

Sin rumbo en el campo ni programas para contribuir a un mejoramiento ambiental, lo mismo en alimentos que en transporte individual y público, vemos cómo el tiempo de calidad se dedica a realizar ataques contra la Suprema Corte de Justicia, el CIDE, el Inai y el INE y a cualquier entidad autónoma que permita y auspicie los equilibrios tan necesarios para conducir la nación a buen puerto.

Entre nosotros hay un peligro grave: "el pueblo" busca la figura de quien cotidianamente habla a la parte visceral de su ser. Sólo Él puede salvarnos, guiarnos y, de la mano, llevarnos a eso que tanto anhelamos, aunque el precio sea estar rodeados de enfermos sin medicinas, alimentos cada vez más caros, escuelas semiderruidas y el olor de los muertos amontonándose en cifras cada vez mayores.

¿Cómo gozar del espíritu navideño cuando todos los días hay más de 90 asesinatos? Y esto se hace gigantesco cuando México ocupa el cuarto lugar de muertes en el mundo por causa de la pandemia.



El asedio en contra del Instituto Nacional Electoral (INE) por parte del Presidente de la República, **Andrés Manuel López Obrador**, se recrudeció en los últimos días de este 2021. En su conferencia matutina del día lunes pasado otra vez acusó al órgano de obstaculizar la democracia porque los consejeros quieren posponer la consulta de revocación de mandato ante la falta de presupuesto. Sin embargo, el Presidente evitó mencionar cuánto le costará a los mexicanos consultar algo que no se tiene que consultar y, segundo, que fue la propia Cámara de Diputados, conformada con una mayoría parlamentaria morenista, la que decidió no presupuestar recursos para la consulta. El discurso del titular del Poder Ejecutivo en contra del INE no es nuevo, ha sido constante desde que inició su mandato, pero, hasta el mes de noviembre, algunas encuestas reflejaron que la institución seguía gozando del reconocimiento ciudadano a su labor (GEA-ISA, por ejemplo).

A los ataques presidenciales se sumaron otros actores que, incluso alevosamente, utilizan su papel institucional para hacerlo. Tal es el caso del presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados que, aprovechando el periodo vacacional de los legisladores, presentó una controversia constitucional en su nombre ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). El diputado **Sergio Gutiérrez Luna** fundamentó la presentación de la controversia en base

a lo dispuesto por los artículos 23, numeral 1, inciso I), de la Ley Orgánica del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, y el 233, numeral 2, del Reglamento de la Cámara de Diputados. No obstante que el cargo del Presidente se puede ejercer con cierta "arbitrariedad tolerada" en las sesiones plenarios (lo vemos en las sesiones cuando se confrontan los legisladores gobiernistas contra los opositores, por ejemplo), eso no significa que pueda tomar decisiones políticas a nombre de los grupos parlamentarios, para eso está la Junta de Coordinación Política, conformada por los líderes parlamentarios, quienes, por cierto, en teoría, actúan bajo los acuerdos que toman dentro de los grupos

de legisladores que representan. Incluso, si revisamos el contenido de los artículos aludidos, surgen más dudas que certezas: en el primer caso (Ley Orgánica), expresa que el Presidente tiene la facultad de representar legalmente a la Cámara y, en el segundo (Reglamento), precisa que, en base al artículo citado de la ley, podrá " (...) presentar demanda de controversia constitucional cuando lo estime necesario para defender los intereses de ésta, aun en los periodos de receso". Suponiendo que el fundamento es legal: ¿cuáles intereses de la Cámara de Diputados están siendo afectados con la decisión del INE de posponer la consulta? Si la consulta de revocación de mandato consti-

tuye un interés superior del órgano legislativo, ¿por qué el presidente de la Cámara de Diputados no protestó cuando no se presupuestaron los recursos necesarios para realizarla? Recordemos que la aprobación del presupuesto es una facultad exclusiva de esa Cámara y que Morena y sus aliados votaron el recorte de recursos para el INE y otras instituciones, como la SCJN. Finalmente, también surge otra duda: ¿consultó el presidente de la Mesa Directiva a los líderes parlamentarios? Tal vez sí, no lo sabemos, pero lo que sí sabemos es que la SCJN ya mandató al INE a continuar con la consulta. En ese contexto, los consejeros electorales han contestado que se sujetarán a esta determinación.



La tensión que implica el embate presidencial contra el INE es un desafío que deben sortear los consejeros electorales, que se encuentran entre la espada y la pared, pero la defensa de la institución es una tarea de todos los ciudadanos, tanto de los que pertenecen a las generaciones que dieron la pelea por la democracia desde la oposición, en aquellos años que era peligroso serlo, como por aquellas nuevas generaciones que tienen este legado y que, quizá, no lo han valorado totalmente porque no vivieron esos años oscuros en que no había un INE garante de elecciones democráticas.



Mi querido viejo: se acaba el año, tanto tú como yo y como muchos, deseamos que se acabe y soñamos con que se acabe bien; no podemos negar que han sido, éste y el anterior, dos años que nunca soñamos vivir, dos años en que la vida dependía de una gotita insignificante en la que viaja por el aire un virus maligno.



Y si a esto añadimos los problemas de nuestro país y los de todo el mundo: calentamiento global, violencia, muerte, catástrofes grandes y pequeñas, y tal vez penas y sufrimiento en nuestra familia y nuestros amigos, pues es lógico que queramos que el año termine y comience un nuevo año con mejores perspectivas.

No podemos negar que en todas partes vemos ansiedad, irritación, violencia, contenida o abierta, y tristemente los diarios, los noticiarios y aun nuestros celulares, nos inundan con malas noticias, locales o internacionales.



¿Qué hacer? Hace un tiempo leí una anécdota que te quiero compartir, a ver qué te parece.

"Hace un tiempo un psicólogo estaba frente a sus oyentes, tomó un vaso medio lleno de agua y lo levantó en la palma de su mano. No preguntó si estaba lleno o medio vacío, sino que preguntó: ¿cuánto pesa este vaso?"

"Hubo varias respuestas: pesa 100 gramos, pesa 150, pesa 300 gramos.

"Y entonces el psicólogo dijo: el peso absoluto no es importante, lo importante es cuánto tiempo lo sostengo en la mano: si lo

sostengo un minuto, no habrá problema, si lo sostengo una hora, tal vez se canse la mano, pero si lo sostengo un día, el brazo se entumecerá y se paralizará.

"El peso es el mismo, pero a medida que pasa el tiempo, más difícil será soportarlo.

"Las preocupaciones, el resentimiento, los rencores, los pensamientos negativos son como el vaso de agua, si piensas en ellos un rato, no pasa nada, si piensas todo un día, empiezan a doler y, si piensas en ello toda la semana, acabarás sintiéndote paralizado, incapaz de hacer nada; por eso: ¡suelta el vaso!"

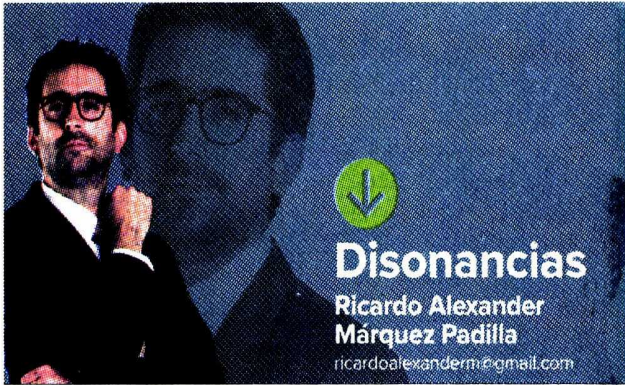


¿Qué te parece, querido viejo?, todos tenemos, hemos tenido y tendremos preocupaciones, pensamientos negativos, rencores y resentimientos, pero ¡debemos soltarlos como se suelta el vaso!, no podemos vivir cargando esos

Se acaba el año, querido viejo, es momento de dar gracias a la vida porque estamos aquí y deseamos estar todavía mucho tiempo más; si nos liberamos de esos sentimientos y nos dedicamos a vivir con una sonrisa, nuestro mundo, cuando menos nuestro mundo íntimo, familia y social, será mejor.

Te deseo que, con tu familia, tus amigos, tus compañeros y con quien esté cerca de tu corazón, estas fiestas de fin de año sean alegres y felices, y que el 2022 te encuentre Bien y de Buenas, como a todos los viejos queridos.

¿Qué te parece, querido viejo?, todos tenemos, hemos tenido y tendremos preocupaciones, pensamientos negativos, rencores y resentimientos, pero ¡debemos soltarlos como se suelta el vaso!, no podemos vivir cargando esos pensamientos, porque nos hacen mal.



El villano de la Navidad

No es cosa de juego ni de un cuento para niños. Si bien no es verde y con unos dientes afilados, se trata de un verdadero villano. Disfruta, más que nada, en decir mentiras y manipular. Aunque no lo diga, odia ver a la gente bien y contenta. Le molesta no ser el centro de atención y el objeto de cualquier cumplido o agradecimiento.

Como los grandes malos de las películas, vive en un enorme palacio. Tiene cientos de súbditos a su servicio y no existe una palabra que odie más que cuando alguien le dice “no”.

Es cierto que no sólo aparece en la Navidad, pero su maldad resalta y contrasta más en esta época, en la que los buenos deseos de la gente se mezclan con sus —valga la redundancia— malvadas intenciones.

Nadie puede negar que se trata de alguien muy especial y habilidoso. Desde pequeño, el villano de la Navidad se pensó como un heredero de las grandes figuras de la historia y, probablemente —¿por qué no?—, su reencarnación. De ahí su enorme ego, que logra esconder de manera magistral, pero que reluce cuando lo contradicen o evidencian.

Si bien desprecia a casi todos, probablemente por un gran resentimiento alimentado por años, los niños le generan un especial recelo, a los que no le importa cuidar cuando lo necesitan, como cuando se enferman. Es más, probablemente, por algunos traumas de la infancia, piensa que son instrumentos de manipulación y, como su pecho no es bodega, no tiene empacho en decirlo.

Dentro de sus “poderes” está el parecer como algo que no es y hacer creer a los demás en lo que él no cree. Sabe convencer. Es persistente y casi siempre se sale con la suya, se trate de una mala o de una buena idea.

Durante años ha aprendido técnicas de manipulación. Por ejemplo, sostiene que si alguien dice muchas veces una mentira, se convierte en verdad, y eso le funciona. También sabe contar historias y narraciones para convencer con sus dulces —y envenenadas— palabras a los incautos que no notan las contradicciones y mentiras que salen de su boca.

Es versado en crear cortinas de humo. Sabe cómo mover la atención a temas burdos e irrelevantes, mientras las cosas importantes se esconden bajo la alfombra. También es experto en explotar los miedos de las personas que, cuando lo escuchan, se convencen de que existen otros villanos, mientras que el verdadero malo es justamente quien tienen enfrente.

Sus pequeños ayudantes —antielfos, les llama— lo auxilian a replicar sus cuentos, creando tal caos que es difícil centrar la atención en algo sino en neutralizar a esos gritones duendecillos.

Al final, el villano de la Navidad es tan bueno en lo que hace que logra que muchos lo defiendan y aplaudan, cuando realmente es él quien los usa y los daña.

Sin embargo, como todos los villanos, tiene puntos débiles. Él no lo sabe, pero el sentimiento de superioridad —moral e intelectual— lo imposibilita a escuchar a los que lo rodean y buscan aconsejarlo. Además, el odio que siente en lo más profundo de su ser le nubla la visión y lo lleva a tomar torpes decisiones.

El mejor antídoto contra el villano es ignorar sus historias. Cambiar su narrativa. No caer en el juego de los manipuladores. Neutralizarlo. Al fin y al cabo, no podemos permitir que nos arruine la Navidad y el país.

Es cierto que no sólo aparece en la Navidad, pero su maldad resalta y contrasta más en esta época, en la que los buenos deseos de la gente se mezclan con sus —valga la redundancia— malvadas intenciones.



Tregua de Navidad

¡Feliz Navidad a los lectores de **Excélsior**!

Desde su aparición sobre la faz de la Tierra, la humanidad ha vivido una historia cargada de conflictos generados por su propia naturaleza, los que, en muchas ocasiones, han desembocado en guerras que han marcado el destino de millones de personas.

Pero existen fechas en el calendario que llaman a la reflexión y concordia; pensar que las cosas pueden y deben ser diferentes. Una de estas fechas es, sin duda, la Navidad.

Existen ejemplos claros que la historia ha registrado con singular significado, como el mes de diciembre de 1914. Apenas transcurridos unos meses desde el inicio de la Primera Guerra Mundial, los alemanes y los aliados combatían para hacerse del territorio del bando contrario.

Las trincheras anegadas de soldados disparaban —sin piedad— día y noche. Sin embargo, al llegar la Nochebuena de ese año, sucedió algo que sorprendería a la humanidad después.

Los alemanes colocaron árboles iluminados en los parapetos de varios puntos del frente occidental y entonaron *Stille Nacht* —Noche de paz— y, del otro lado de la trinchera, los británicos respondieron con su versión en inglés, surgiendo así un espontáneo cese al fuego.

Se trató de aquel episodio que en la historia universal de la humanidad se conocería como la “Tregua de Navidad de la Primera Guerra Mundial”, una pausa en la tradición de la guerra que vio cómo los enemigos se estrecharon la mano para convivir unos instantes en paz, en aquel 24 de diciembre de 1914.

Ese momento de tregua sirvió para compartir la comida recibida, cantar villancicos, intercambiar fusiles por comida, cigarrillos y objetos personales; jugaron un partido de fútbol y también ocuparon el tiempo para enterrar a los caídos y rendirles los honores merecidos.

Recordar lo sucedido hace más de un siglo en los frentes de Bélgica y Francia nos ayuda a recordar aspectos positivos del origen y la esencia humana. Me refiero a la bondad, elemento consustancial a la naturaleza del ser humano.

La Navidad es una festividad de origen cristiano que se ha convertido en fecha importante para la humanidad. Lo es porque —sin desconocer la relevancia que ella tiene para quienes profesan esa religión— en la actualidad ha sido adoptada por gran parte del mundo como un símbolo de paz, fraternidad y empatía.

Hoy, es un momento que vale la pena utilizar para la reflexión. Es una oportunidad para tratar de meditar respecto a lo verdaderamente humano, para construir y modelar —en conjunto— un mejor porvenir con el que todas las generaciones en la historia hemos soñado.

Y es que la ola de inseguridad, violencia, desigualdad social, impunidad y corrupción que devasta nuestros días es generada, en gran medida, por el egoísmo, ignorancia y la ambición que marcan nuestro tiempo.

Quienes poseen riquezas de manera extrema deben entender que poco o nada podrán disfrutarlas si su entorno está plagado de miseria, hambre y enfermedad.

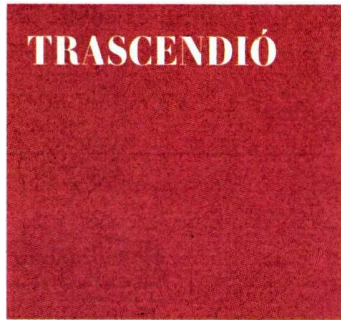
Aquellos que viven del robo, secuestro, fraude y comercio ilícito —en todas sus modalidades— deben recordar que pagarán ellos o sus familiares queridos, por generar una sociedad violenta y corrupta que —tarde o temprano— los habrá también de hacer padecer.

Los actores políticos deben recordar que son ejemplo de forma de vida y, por ello, tienen que dejar de lado sus intereses de grupo, tratar de unirnos —en lugar de fomentar discordias y confrontaciones— y tener por rumbo sólo el bienestar de los mexicanos.

Hoy somos la generación —en toda la historia de la humanidad— que más derechos tiene, donde hombres y mujeres somos iguales ante la ley. Pero sólo seremos una mejor sociedad si cumplimos nuestras obligaciones con la misma vehemencia con la que exigimos nuestros derechos.

Es un buen momento para que los mexicanos recordemos que toda guerra tiene treguas y que en todo tiempo será posible optar por construir un mejor porvenir, si somos capaces de reconocernos en el rostro de Peter.

Como *Corolario*, la frase del escritor francés **Albert Camus**: “La paz es la única batalla que vale la pena librar”.



Que más tardaron los detractores de **Ricardo Monreal** en redes sociales en cuestionar su permanencia al frente de la coordinación de Morena en el Senado, que **Gerardo Fernández Noroña** en salir a defender al legislador y asegurar que en la cuarta transformación se respeta la discrepancia de opiniones y la crítica. Por separado, el canciller **Marcelo Ebrard** reconoció la “calidad humana e integridad” del morenista por no abandonar ni en Navidad a sus compañeros por la visita al penal de Pacho Viejo, Veracruz, donde se encuentra preso **José Manuel del Río Virgen**, secretario técnico de la Junta de Coordinación Política.

Que en más de **Ebrard**, el titular de Relaciones Exteriores no dejó pasar la oportunidad de felicitar a la Fundación Carlos Slim por el apoyo que dio desde el principio de la pandemia para hacer posible que México y Argentina produjeran y envasaran la primera vacuna anticovid elaborada en América Latina. La felicitación se hizo extensiva a las farmacéuticas AstraZeneca, mAbxience y Liomont tras el aval de la OMS para el uso de emer-

gencia del biológico; lo que sigue es su distribución en toda la región, sobre todo en países pobres.

Que hoy concluye el plazo para que el INE reciba las firmas de apoyo a la consulta de revocación de mandato del Presidente y hasta ahora cerca de 40 por ciento del total requerido está validado, sobre todo la parte que llegó por vía digital; falta revisar más de 6 millones de rúbricas que la organización Que Siga la Democracia recopiló en papel y entregó en decenas de cajas al instituto para completar los 2.8 millones que mandata la ley para el ejercicio, aunque parece que lograrlo no será mayor problema.

Que mediante edictos publicados en el Diario Oficial de la Federación se dio a conocer que la cantante **Belinda Peregrin Schull** mantiene un pleito contra el SAT, encabezado por **Raquel Buenrostro**, que pretende cobrarle un crédito fiscal de más de 7 millones de pesos, para lo que ha recurrido al Tribunal Federal de Justicia Administrativa en su intento de frenar la medida. El juicio llegará a tribunales en las primeras semanas de 2022.



CRÓNICA



SUSANA IGLESIAS*

MonkeyBee Festival II

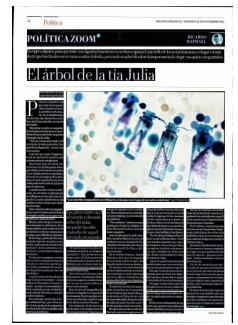
ISábado en la noche!, grita *Dick Valentine (Electric Six)* frente a más de mil almas que *crashean* sus cuerpos en un *slam* violento e íntimo. El foro elegido para dinamitar la ciudad al ritmo de *punky psicodelia* el pasado 18 de diciembre con un cartel imposible de diez bandas fue: *Sangriento*, ubicado en la calle de Primavera, delegación Miguel Hidalgo. *Los Esquizitos* son leyenda y pilar, lo demostraron una vez más, no faltaron las máscaras de luchador, ni los cuerpos volando en el aire. Ya empezó *The Shivas*, después de algunas canciones me encuentro entre la multitud a *YelloOh*, la revelación musical de la escena mexicana del *punk* que tocó hace unos días en la posada de la *Revista Marvin*, un coro frenético canta *you make me wanna die*, cuando acaba el show de esta bandota trato de buscar algo de comer con *Peppers*, fiera baterista mexicana, pedimos pizza de queso, me hace un trago con su *anforita oculta*. *Cardiel* nunca me decepciona, su brutal *mujer-batería* es indescriptible. Justo después del *slam* más atascado de la noche: *SGT. Papers*, me pide *Miky Navajas* (líder de *Carrion Kids*) que acompañe a *Miki Guadamur* a su taxi, no puedo creer que el *frontman* de *Pan Blanco*, se suba a un vehículo con ruedas, él llega caminando a todas partes, cruzamos algunas palabras, es amable, educado, en sus ojos habita esa hermosa locura del creador. Desciéndolo al túnel del *backstage*, *Jasmina Hirschl* me dice que acaba de empezar un gran *show*, es *Pat Beers* el vocal de *The Schizophonics*, es un acróbata con la guitarra, su *split* aéreo aterriza sin temor alguno, arrojando la espalda resuci-

ta desde el piso, da un giro imposible elevándose, corre de un lado a otro tambaleándose, parece que va a derrapar, da la sensación de que caerá sobre los espectadores, es un acto salvaje la sexual precisión de sus caderas y pies, el control de su cuerpo e instrumento. Enloquecido, explosivo, delirante, *San Diego California* tiene una estrella, su público mexicano lo sabe, aclama, le grita y hasta le escupe con deseo.

No sé adónde ir después de estremecerme con lo que acabo de ver, fue mi momento más especial. Ha llegado al *backstage* la poderosa banda *Frankie and The Witch Fingers*, es el cierre de más de 11 horas de buena música y *desmadre*. El acceso fue rápido, las medidas de seguridad impecables, nos acabamos la reserva de alcohol del lugar. Un festival hecho con amor, con mucho esfuerzo y más de un año de duro trabajo. En el *after* *Miky me dijo que no era un acto de rebeldía dar un boleto a un precio tan accesible, "por mí, lo haría gratis, sabes que lo haría, no quiero ver mi cuenta de banco... esto es lo que es y ya, así lo voy a recordar, vámonos a Acapulco ahorita"*.

Llevamos 2 semanas de fiestas continuas, bebo vodka, releo lo que he escrito sobre el festival más hermoso que he vivido, ya no tengo que viajar a California o NYC o Seattle para ver un buen cartel. Hoy veré Home Alone con un pedazo de pizza de queso, ¿ustedes? ¡Feliz Navidad inmundo animal!

Un festival hecho
con amor, con
mucho esfuerzo y
más de un año de
duro trabajo



POLÍTICA ZOOM

RICARDO
RAPHAEL



Escoger a alguien para que trate con dignidad nuestros recuerdos es quizá el más bello de los actos humanos, es lugar común decir que los rituales son recurso contra el olvido, pero no lo es advertir sobre la importancia de elegir con quién compartirlos

El árbol de la tía Julia

Para Marcela Azuela,
depositaria principal

Primero insistió con que esta vez no pusiéramos el pino en la sala, prefirió verlo dentro de su habitación. Sin decirlo, dijo dónde iba a celebrar las fiestas este año, su cuarto de viudez.

Mientras su nieto se empeñaba en la danza de las luces y las esferas, él nos contó sobre su primo Germán y la tía Julia.

“Ella se esmeraba tanto y él corría de un lado para otro, trayendo las figuritas,” evocó con elocuencia.

Calculé que aquel fragmento de su memoria tendría casi ochenta años de antigüedad.

Esa frase, que en otras circunstancias podría pasar desapercibida, en el caso de mi padre tiene implicaciones complejas: él nació en un hogar judío sefardí y por tanto aquel árbol de la tía Julia pudo haber sido el primero que vio adornar.

Cuando la obra estuvo terminada, los coloridos resplandores se reflejaron en los ojos casi ciegos de su rostro satisfecho: la tía estaba con él, lo mismo que el primo Germán.

Hace muchos años le pregunté por qué se había convertido a la religión católica y no quiso res-

ponderme, quizá no pudo.

Mucho antes de que su memoria comenzara a esfumarse, él ya tenía práctica en la confección de paréntesis en blanco dispuestos para las cosas difíciles de expresar.

El tío Pepe, padre de Germán, también dejó de ser judío y este hecho, según puede rescatar del sumidero de los silencios, entristeció a su hermano Samuel, mi abuelo.

No alcanzo a imaginar cuánta habrá sido la tristeza de Samuel cuando se enteró de que mi padre había expulsado de su propia biografía esa misma clave de identidad.

La generación de los abuelos migró desde Estambul —ellos todavía la llamaban Constantinopla— porque la comunidad sefardí, asentada en esa ciudad durante más de 400 años, comenzó a sufrir maltrato.

Sin embargo, nadie dijo a Pepe o a Samuel que, para trascender el duro golpe de la migración, sus hijos iban a dar la espalda a las creencias familiares.

“¡Cuando pasen los años recordarás este árbol, no olvides el momento!,” hizo prometer a su propio nieto. El adolescente está acostumbrado a escuchar las reflexiones que su abuelo suele hacer obsesivamente respecto del

olvido y la memoria.

Esa misma persona que, paradójicamente, a temprana edad se forzó a la negación, insiste siempre con que es nuestro deber retener los recuerdos.

Hay cientos de fotografías familiares colgadas en la pared de su recámara. Hoy lo ayudan a recrear una vida de la cual él es uno de los últimos sobrevivientes.

Sin embargo, desde hace un par de años esas imágenes no le sirven para atrapar todas las cosas que le suceden en lo cotidiano. Ahora su memoria inmediata tiene la fuerza y la velocidad de una libélula.

“Pon música,” ordenó porque quería que el viaje a la antigua colonia Roma de los años cuarenta fuese completo.

Solo él sabrá si la tía Julia también cantaba villancicos, pero es evidente que los rituales de Navidad fueron hurtados por mi padre de la casa del tío Pepe, el primer converso.

El novelista francés, André Malraux, dice que la tragedia de la muerte radica en que ella transforma la vida en un destino.

En efecto, con su ocurrencia da inicio la fabricación de un relato cuya autora no es más la persona que se va, sino la consciencia de quien sobrevivió como deposita-

ria de su memoria.

El árbol de los tíos Germán y Julia existe hoy en el recuerdo de un hombre que mueve la mano derecha al ritmo de un coro de voces infantiles: durante ocho décadas mi padre ha sido custodio de aquel preciado momento.

Sin que tal cosa haya sido deliberada, mientras seguíamos el

ritual del árbol nos heredó a mi hijo y a mi ese recuerdo y con él incluyó algunas de las razones jamás explicadas por quien, a los trece años, en vez de hacer el *bar mitzvah* buscó a un cura de la iglesia de Santa Rosa de Lima para que, a hurtadillas, le bautizara.

Dice la rabina Delphine Horviller en un bellissimo libro, *Vivir con nuestros muertos*, que cuando elegimos a los seres queridos, escogemos también a las personas que, después de habernos ido, darán continuidad al relato de nuestras vidas.

¿Qué otro gesto más amoroso podría haber que intercambiar memorias para su preservación?

Escoger a una persona determinada para que trate con dignidad nuestros recuerdos es quizá el más bello de los actos humanos.

Es lugar común decir que los rituales son un recurso contra el olvido, pero no lo es advertir so-

bre la importancia de saber elegir con quién queremos compartirlos.

El rito es la continuación de un relato que quiere trascendernos a través del discurso que los otros conservarán sobre nuestra vida.

De eso va el destino, diría Malraux: la narración de nuestra experiencia en este planeta a partir de la conciencia y el aporte de las personas que se quedan.

Por lo mismo, si queremos que nuestra memoria perdure iluminada, habríamos de evitar a los individuos que, por su mezquindad, quieran desgarrar nuestros últimos restos.

Alrededor del árbol de la tía Julia los muertos fueron ocupando su lugar: los que partieron este año y el anterior –que parecen legión– y tantos otros que se fueron previamente.

Un rito de memoria que apele al plural, porque ciertamente no se trata de uno solo sino de un rosario largo de recuerdos que se suman amorosamente en estas fechas elegidas para espantar al olvido, o por menos para oponerle resistencia.

El árbol de la tía Julia trajo las memorias encendidas por un hombre octogenario que este año decidió celebrar con nosotros,

una vez más, el relato de nuestra genealogía.

Ese pino existe en el recuerdo y durante ocho décadas mi padre ha sido custodio de aquel preciado momento



“Los coloridos resplandores se reflejaron en los ojos casi ciegos de su rostro satisfecho”. SHUTTERSTOCK



POLÍTICA IRREMEDIABLE

ROMÁN
REVUELTAS
RETES

revueltas@mac.com

¿La alternativa
es el populismo
autoritario? Ah...

La democracia no es un sistema total y exhaustivo, dicho esto en el sentido de que no otorga facultades ilimitadas a los ciudadanos ni los provee tampoco de todos los beneficios. Parte del desencanto con la democracia de los pueblos que no han desarrollado una plena cultura cívica proviene justamente de ahí, de la experiencia cotidiana de una realidad hecha de adversidades, infelicidades concretas que los augustos miembros del Parlamento o los mandamases elegidos en las urnas simplemente no logran mitigar, por no hablar de que ni siquiera les interese el tema.

Esta ingratitud ciudadana termina siendo bastante inquietante porque los pobladores de las naciones civilizadas tendrían que ser los primerísimos custodios de los valores democráticos y al desentenderse de esta misión —por llamarla de alguna manera— le abren la puerta a los tiranuelos, los de siempre, que, acechantes, no hacen más que esperar el momento propicio para asentar sus fueros.

En las últimas décadas hemos padecido las arremetidas del neoliberalismo, denuncian airadamente los quejosos, pero en estos momentos se dibuja una amenaza mucho más estremeceadora en el horizonte, a saber, el advenimiento del populismo autoritario.

Los votantes, en muchos países, no sólo exhiben una sorprendente indiferencia por la cosa pública sino que están llenos de resentimiento hacia la clase política y muy descontentos en general con un “sistema” que, por lo que parece, no logra ya

aportar los satisfactores y los provechos que la gente cree merecer.

La humanidad no ha conocido, en ningún tiempo pasado, una época de mayor bienestar material y los formidables avances de la ciencia y la tecnología han mejorado de manera indiscutible las condiciones de vida de millones de seres humanos. Pero el enojo de la gente parece casi mayor que nunca antes: los simpatizantes de Donald Trump o los británicos que decidieron no ser parte de la Unión Europea descalifican abiertamente el discurso de los moderados y se dejan llevar por el canto de sirenas que entonan los radicales, una virulenta prédica hecha de acusaciones, excesos y simplismos en la que siempre aparece, como el enemigo a combatir, un gran culpable de todos los males habidos y por haber: los anteriores gobernantes del Partido Demócrata (los liberales) en los Estados Unidos, responsables de desmoronamiento puro y simple de toda una nación, o los entrometidos burócratas de Bruselas a los cuales los súbditos de Su Majestad no tendrían por qué rendir cuentas, vaya que no, en su gloriosa condición de naturales de la antigua potencia imperial.

Es muy rentable, para los populistas, conectarse con el resentimiento de los ciudadanos. Magos del revanchismo, se van arrogando progresivamente más facultades y cada vez se autorizan, ellos mismos, más infracciones. Hasta que... —

Es muy rentable,
para los populistas,
conectarse con el
resentimiento de los
ciudadanos...



PRONÓSTICO DEL CLÍMAX

XAVIER VELASCO



Palabrería a la carta

Debe de ser odioso y extenuante pasar la vida hablando a la defensiva...

C “Felices fiestas” o “Feliz Navidad”? Me topé hace unos días con varias discusiones bizantinas en torno a este dilema por lo visto sensible y acuciante. Ocurre así que hasta quien se ha propuesto felicitarte ha de hacerlo con pinzas, no sea que sus palabras pudieran parecer groseras, insensatas o inexactas, y a la postre resulten afrentas antes que parabienes. Uno querría creer que lo más importante del mensaje tiene que ver con su sinceridad, pero quienes se toman esto en serio insisten en jalarle las orejas para que emplee una fórmula y evite las demás. ¿Quién le dice que no va a tropezarse con un acomplejado furibundo?

Tiendo, siempre que puedo y por salud mental, a pensar lo mejor de quien habla conmigo, así que doy hecho que harán igual. Si llegara a escucharle alguna frase fuera de lugar, o incluso eventualmente me temiera insultado, pensaría en principio que entendí algo mal, o que quizá no fue eso lo que quiso decirme. Debe de ser odioso y extenuante pasar la vida hablando a la defensiva, cual si viviera uno rodeado de gentuza mezquina y resentida que sólo espera oírle tropezar con alguna posible ambigüedad para hallar sus palabras sintomáticas de las peores infamias. A menudo sucede entre quienes compiten por la fama de gente justa y buena, cuyo mutuo recelo es comparable al de los presidiarios

de reciente ingreso. Se diría que saben con quién tratan.

Correctores y jueces espontáneos señalan la importancia de no ofender a quien ha de escucharte, pero poco reparan en la majadería recurrente de corregir a quien no lo ha pedido, ni necesariamente se equivoca, ni le ha dado el derecho a reeducarle a su gusto y capricho. Pocas interrupciones hay tan antipáticas como la del perpetuo corrector de estilo; no se diga si intenta censurarte a partir de unas cuantas certezas puritanas que exigen mucho más respeto del que ofrecen.

No diré que jamás naya experimentado las ansias de poner en su lugar a más de un hablador desaprensivo, pero al fin es así que la gente se deja conocer. Si he de elegir entre que los canallas profieran canalladas o aprendan a ocultarse tras unas cuantas fórmulas socialmente impecables, prefiero que se exhiban sin pudor, y entonces sí saber de quién cuidarme. ¿Quién, sino un fariseo de tiempo completo, vive para decirnos únicamente aquello que deseamos oír? ¿No convendría cuidarse, en todo caso, de quienes cuidan sus palabras de más? Valga decir, si así está la mazmorra, ¿cómo andarán los monstruos?

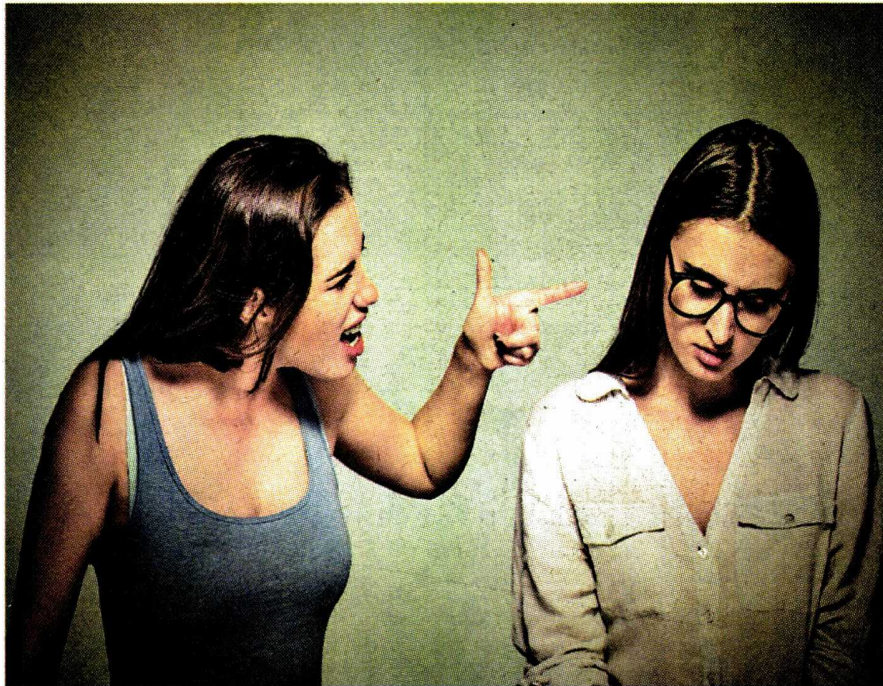
Aun cuando se contiene o recompone, la gente dice siempre más de lo que creyó decir. No hay forma de evitar que el cuerpo exprese aquello que los labios buscan disimular, ni que hasta las palabras más anodinas delaten sentimientos soterrados. Hay

sonrisas que dan vida a una fórmula y fórmulas que quitan la sonrisa. Y si se me ha salido desearte una feliz Navidad a mi amiga judía, porque pifias como esas son pan de cada día para los distraídos, espero se lo tome con el gusto que a su vez me daría si me deseara un feliz Janucá. Es decir, sin complejos. Con generosidad y humor ligero, dos ingredientes de primera mano para tornar amable cualquier conversación.

Pensándolo otra vez, amarga Navidad sería la mía si permitiera que la religión, la ideología o las culpas ajenas se metieran con ella. Puesto que estos son tiempos de concordia, y si eso no es mentira asumo que es perfectamente inmaterial lo que celebre o no celebre cada cual. Vamos, que ando de buenas y asumo con candor irreductible

que mis congéneres –fetichismos aparte– están un poco en la misma frecuencia y no me juzgarán cuando meta la pata o deje ver alguna tara impresentable. Y si al fin lo que buscan es juzgarme con la mayor dureza porque no pueden verme ni pintado, dudo que necesiten de mis palabras para eso. *Merry Christmas, anyway.*

¿Quién, sino un fariseo de tiempo completo, vive para decirnos únicamente aquello que deseamos oír?



La gente dice siempre más de lo que creyó decir. SHUTTERSTOCK



EL SANTO OFICIO

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ S.



El dinosaurio y la consulta

El cartujo recuerda a Tito Monterroso en su apócrifo centenario —según recientes investigaciones nació el 21 de diciembre de 1920 y no de 1921, como el escritor afirmaba, pero eso no importa para celebrar su vida y obra. Lo recuerda cuando la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha decidido ordenar al INE no posponer la con-

sulta para la revocación de mandato del presidente de la República, fundamental, lo sabemos, en estos tiempos de implacable austeridad y galopante megalomanía. “Cuando despertó, la consulta todavía estaba allí”, piensa el monje parafraseando al autor de “El dinosaurio”; allí donde la dejaron los prudentes y dóciles legisladores del oficialismo, allí donde la quería el Ejecutivo para continuar su victoriosa marcha hacia la posteridad.

En varias ocasiones López Obrador ha reiterado su “ambición legítima” de pasar a la historia “como uno de los mejores presidentes de México”, hasta ahora los hechos no le favorecen, los saldos de su gestión son más bien adversos (aumento de la violencia y la pobreza, por ejemplo), pero eso es lo de menos para mantener y aun incrementar su fuerza y popularidad, para continuar prometiendo un futuro luminoso, fustigando a sus críticos y avasallando a la tembleque oposición. Para promover un dispendioso montaje de aclamación multitudinaria.

La consulta va y el Presidente lo celebra: “Me gustó la resolución de la Corte para que siga adelante el proceso de la revocación del mandato, (...) fue una muy buena decisión porque es la democracia, porque no se debe de obstaculizar la democracia y (...) no se debe violar la Constitución”, dijo en su conferencia matutina del pasado jueves.

La Ley Federal de Revocación de Mandato establece claramente cómo debe llevarse a cabo este proceso, entre otras cosas en cuanto al número de casillas instaladas (162 mil), pero faltan recursos y hacerlo de otro modo sería quebrantar la ley, aunque eso no le interesa al hombre más poderoso del país, él quería su consulta y la va a tener. Es su ambicionado regalo. Seguramente lo disfrutará durante mucho tiempo.

Queridos cinco lectores, con los mejores deseos para esta Navidad, El Santo Oficio los colma de bendiciones. El Señor esté con ustedes. Amén. ■■■

Es su ambicionado regalo. Lo disfrutará durante mucho tiempo

so, entre otras cosas en cuanto al número de casillas instaladas (162 mil), pero faltan recursos y hacerlo de otro modo sería quebrantar la ley, aunque

eso no le interesa al hombre más poderoso del país, él quería su consulta y la va a tener. Es su ambicionado regalo. Seguramente lo disfrutará durante mucho tiempo.

Queridos cinco lectores, con los mejores deseos para esta Navidad, El Santo Oficio los colma de bendiciones. El Señor esté con ustedes. Amén. ■■■



PARALAJE

LIÉBANO SÁENZ

@liebano



El reto del INE

La decisión de la Cámara de ignorar la solicitud financiera del Instituto Nacional Electoral para realizar el revocatorio que no gestiona la oposición, sino los simpatizantes del Presidente, puede interpretarse como un acto de provocación...



No es conveniente el enfrentamiento, aunque le asista la razón. OCTAVIO HOYOS

Es evidente que se dificulta entender la suspensión de un acto reclamado respecto a la sentencia de fondo. En el caso del INE, la Corte resolvió que no se puede aplazar ningún trámite de la consulta, ya que es una obligación constitucional. Esto revierte el acuerdo del Consejo General respecto a la insuficiencia de recursos para cumplir con la responsabilidad de organizarla. Ciertamente, el Instituto había precisado que no se suspendían los actos

previstos en la etapa inicial, como es la validación de los documentos de los promoventes.

La decisión no significa sentencia en definitiva. Es deseable una decisión judicial oportuna, y el INE debe estar preparado para cualquier escenario, incluso el que determine que tiene que realizar la consulta con los escasos recursos a su disposición. Como tal, significaría incumplir con la ley que reglamenta la consulta, la que determina que, para estos efectos, deberá implementarse una

organización equivalente a la de la elección presidencial de 2018.

No disponer del presupuesto suficiente puede representar hacer este ejercicio con 20% o 30% de las casillas previstas en la propuesta de origen, con mesas de votación abultadas y segmentadas, como sucede con las secciones electorales muy pobladas. Se sale de estándares y de la visión de lo que debe ser una elección confiable. No es lo que la ley determina, ni a lo que el INE está acostumbrado. Aún así deberá hacerse un esfuerzo mayor de imaginación, para asegurar que con los recursos disponibles se puede realizar una consulta que genere certidumbre.

La decisión de la Cámara de ignorar la solicitud financiera del INE para realizar el revocatorio que no gestiona la oposición, sino los simpatizantes del Presidente, puede interpretarse como un acto de provocación, especialmente por la seriedad del planteamiento presupuestal del INE. Sin embargo, la prudencia debe prevalecer. El INE es una institución de Estado que cumple con una delicada responsabilidad y no es conveniente el enfrentamiento, aunque le asista la razón. Finalmente, como autoridad electoral no puede pasar a la condición de parte interesada, con todo y el interés del gobierno y de su partido de presentarlo como tal.

¡Felices Pascuas Navideñas!